

Editorial

¿Hacia dónde vamos en odontología?

¿Son las especialidades la solución del futuro de la profesión?

Hace pocas fechas aparecía un estudio en el que me llamó la atención leer que entre las especialidades emergentes en odontología, la que ocupa el primer lugar es la odontopediatría.

¡En este mundo odontológico en el que no faltan cursos de formación, del tipo que sea, con el gran implante como protagonista!

Números completos de las revistas del sector más difundidas entre la profesión, dedicadas en exclusiva al arte de la implantoprótesis...

Y de repente se comienza a entrever que surge la fiebre o el interés por el campo del paciente odontopediátrico....

Para los que llevamos muchos años tirando del carro por hacer comprender a muchos compañeros el importante papel que juega el correcto tratamiento odontológico en el niño, representa cuanto menos, una sorpresa esta tendencia.

Esperemos que sea real y sobre todo, que todo aquel que vea surgir su vocación por la odontopediatría se forme y trabaje con la profundidad y la calidad que la atención al paciente infantil merece.

En este sentido nosotros sí que apreciamos de forma tangible que nuestros jóvenes se toman el interés de participar con sus trabajos e investigaciones en aquellos encuentros que ponen en marcha los miembros de la SEOP, especialmente a través de nuestros diferentes encuentros nacionales.

Actualmente la SEOP, además contribuye con el aval de cursos como el de Odontología para Bebés, que se celebra en breves fechas dirigido por las doctoras Yndira González, Ruth Mainé y Camila Palma.

Como apuesta novedosa de formación continuada en Odontopediatría, dentro de la SEOP, se ha confeccionado un curso modular que dictará el Dr. M. Saadia con el título: "Belleza facial y excelencia a través de la aplicación de la ortopedia y la ortodoncia". Sin duda es una magnífica ocasión de profundizar en este aspecto de la odontopediatría. Debemos agradecer al Dr. Piñal su gran trabajo e impulso en la organización del mismo.

He aquí algunas sugerencias de formación en odontopediatría para los que apuestan por este campo del conocimiento. A ellos sugerimos igualmente que revisen la información sobre formación posgraduada en las universidades españolas que se encuentra en el interior de la revista que tienen en sus manos.

Esperamos que nunca olviden, los que a partir de ahora sienten la vocación odontopediátrica, que formar parte del colectivo de miembros de la SEOP debe ser prioritario para estar al día de los últimos conocimientos y novedades en el apasionante campo de la odontología infantil.

P. Planells

What direction is dentistry taking? Are specialties the solution to the future of the profession?

Recently a study caught my eye which stated that, of the specialties emerging in dentistry, pediatric dentistry is top of the list. In the world of dentistry there are plenty of training courses of various types, but implants are clearly the key players! Even medical journals with the biggest circulation in the sector have special issues dedicated exclusively to the art of implant prosthetics.

But suddenly we are starting to see an interest in the field of pediatric dentistry. For those of us who for years have been trying to get our colleagues to see the important role of correct dental treatment for children, this comes as a surprise. We hope that this will be a real tendency and that all those with a vocation for pediatric dentistry will be trained to work with the depth and quality that child patients deserve.

We have indeed noticed that our young dentists are interested in participating with their research papers in the meetings that members of the SEOP organize at a national level. The SEOP is currently contributing with course support such as Dentistry For Babies which will be directed by doctors Yndira González, Ruth Mainé and Camila Palma.

A course will also be given by Dr. M. Saadia as part of an original continuous training initiative within the SEOP. The title is “Facial beauty and excellence through the application of orthopedics and orthodontics”. Without doubt this is a wonderful chance to explore this aspect of pediatric dentistry. We have to thank Dr. Piñal for his effort in organizing this course.

I have some suggestions for pediatric dentistry training for those of you interested in this field, and we suggest that you review the information on postgraduate training in Spanish universities that are in this journal.

We hope that those of you who do have a vocation for pediatric dentistry do not forget that being a SEOP member should be a priority in order to keep up-to-date with the latest developments in the fascinating field of pediatric dentistry.

P. Planells